

Mejores prácticas para la producción de aceite de palma sostenible



Alcibiades Hinestroza Córdoba, Líder de Promoción y Desarrollo de la Asistencia Técnica de Cenipalma.

Por: Jessica López Arias,
Responsable de Comunicaciones Internas

El Líder de Promoción y Desarrollo de la Asistencia Técnica de Cenipalma, Alcibiades Hinestroza Córdoba, reiteró en su presentación que la meta de la Federación es la producción de aceite de palma sostenible. “Ese deber en materia de sostenibilidad debe empezar a dar sus primeros pasos y esos pasos tenemos que darlos a tal velocidad que no nos quedemos fuera del mercado” precisó.

En materia de productividad, todavía estamos, “en pañales” en comparación con países como Malasia, por lo cual, es importante que por lo menos logremos estabilizarnos en 4 t/ha. En Colombia, el rendimiento promedio nacional de aceite crudo de palma fue de 2,87 t/ha en 2016, y las cifras mostraron un fuerte problema de competitividad. De modo que, “desde Cenipalma se determinó fortalecer las prácticas para lograr estabilidad en materia de productividad y tomar pasos que nos posicionen en la producción de aceite de palma sostenible con cifras más alentadoras”, sostuvo Hines-

troza Córdoba, quien también señaló que para lograr dar el paso hacia la sostenibilidad en la palmicultura, es fundamental incorporar elementos de mejores prácticas sociales y ambientales y lograr un mejoramiento en la gestión documental, lo cual nos va a permitir una producción responsable de fruto, logrando así conectividad entre las fincas y los Núcleos Palmeros, para finalmente decir que vamos hacia el camino de la sostenibilidad.

Siguiendo los anteriores lineamientos, podemos pasar a construir lo que hemos denominado el “Templo de la Sostenibilidad”, el cual cuenta con una base sólida fundamentada en los cimientos de unas buenas prácticas agrícolas y estrategias para el cierre de brechas de productividad que son implementadas desde los Núcleos Palmeros a través de sus UAATAS, para que podamos avanzar en los pasos subsiguientes y así lograr fincas sostenibles.

Según Alcibiades Hinestroza, la Federación ha venido trabajando con productores de pequeña y media escala en el mejoramiento de la gestión de sus fincas,



no solo desde el punto de vista productivo sino también, desde el punto de vista de la estrategia de gestión documental, de planeación y de concepción del negocio empresarial bajo lineamientos de responsabilidad social y conciencia ambiental. Estos elementos se trabajan de la mano de los principios y los criterios de la RSPO y de los lineamientos establecidos por el programa Paisaje Palmero Biodiverso, los cuales permiten tener una mayor conectividad entre las fincas y los Núcleos Palmeros.

Desde la Unidad de Extensión de Cenipalma estamos trabajando esta estrategia con el resto del equipo de la Federación, principalmente, con el Área Ambiental y el Área Social, para poder construir un proceso sólido de sostenibilidad mediante un trabajo articulado y coordinado.

“Creemos que la sostenibilidad no es un proceso que nosotros debamos empezar a partir de cero para llegar a tener una certificación como la RSPO Next, alcanzada recientemente por el Grupo Daabon, en un solo salto; tenemos que plantearnos ese recorrido por niveles y dar reconocimiento a cada paso que se logre. Hoy le estamos planteando a la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible, (RSPO por sus siglas en inglés), que lo hagamos de ese modo (paso a paso otorgando certificados por cada escalón que se consiga). Hasta el momento, todo hace parte de una propuesta, aún no está formalizado”, manifestó el Líder de Promoción y Desarrollo de Asistencia Técnica de Cenipalma.

La propuesta consiste en tener una certificación por etapas, de la siguiente manera:

1. La primera de ellas busca apoyar a los productores de pequeña y mediana escala para que apliquen requisitos mínimos en materia de mejores prácticas agrícolas, ambientales, sociales y de gestión documental. De esta manera, se les otorgaría un reconocimiento en “Producción Responsable de Aceite”, que se puede denominar RSPO1.
2. A paso seguido, continuarán las acciones para el cumplimiento total de los principios y criterios de la RSPO, otorgando un reconocimiento que se puede denominar RSPO2.
3. Finalmente, se otorgaría una certificación bajo un esquema de auditoría de la norma RSPO, llegando a un productor certificado con todos los requisitos que exige la producción de aceite de palma sostenible.

Esta estrategia al nivel del primer paso, la ha venido implementando la Junta de Aceite de Palma de Malasia (MPOB) con productores de pequeña escala, a quienes se les ha venido otorgando un certificado de Buenas Prácticas Agrícolas, que está muy articulado con el principio cuatro (4) del estándar de la RSPO, para luego sí apoyarlos en el cumplimiento del resto de principios y criterios y conseguir de esta manera la certificación total de esta norma de sostenibilidad, u otras enfocadas al mismo fin. “Algo parecido pero más evolucionado es lo que planteamos desde Colombia”, indicó Hinestroza Córdoba.

El Líder de Promoción y Desarrollo de la Asistencia Técnica de Cenipalma dijo finalmente que no hay que trabajar por la certificación RSPO sino por los procesos de sostenibilidad, sabiendo incorporar esas prácticas para mejorar la sostenibilidad en nuestras fincas.

“La certificación es un reconocimiento por haber obtenido cada uno de estos pasos y la implementación de las mejores prácticas. Por eso queremos pensar que a estas alturas debería haber más empresas que estuvieran recibiendo ese reconocimiento. Más que una certificación, son las buenas prácticas de gestión social, de gestión del medioambiente y de gestión con la comunidad, las que se deben mantener para lograr una estrategia de producción de aceite de palma sostenible”.